



En la ciudad Post-Covid, se da la necesidad de viviendas mejor comunicadas y de mayor calidad. La zona Norte de Granada tiene una comunicación limitada, y su oferta de viviendas es bastante pobre. Los espacios peatonales se limitan a aceras planas, sin posibilidad de relaciones.

Cada manzana se ha estudiado en función de su orientación y relación con la topografía, generando espacios que se concatenan y se pueden recorrer con libertad. Se busca priorizar la mayor exposición al sol en los espacios públicos y vegetación abundante para los meses más calurosos.

Es una gran oportunidad, ante al aumento de población, de generar un entorno urbano ejemplar para el disfrute del ciudadano, donde cada manzana actúa como un pequeño núcleo independiente, con sus propias zonas verdes, grandes espacios libres y de de juego para niños, con una comunicación directa con la A-92, actuando como puerta de entrada y resolviendo el acceso.

Las viviendas ofrecen luminosidad y ventilación natural, ya sea en gran altura o en media altura. Las viviendas unifamiliares se separan de los grandes flujos urbanos para formar una comunidad más independiente, adaptándose a la topografía, con patios traseros semi-enterrados

Se ha dotado también de una zona de comercio local y de oficinas, pudiendo ofrecer espacios de coworking independientes. Además de un equipamiento social o docente que oferte

